

El popular

Año XXVI

- Cabra 28 de abril de 1943 -

N.º 1288

La Semana Santa egabrense resurge con el esplendor que

SILUETAS DE LA SEMANA

Ecos de un pueblo religioso

Aún resuenan en nuestros oídos, con ecos triunfales, todo el alegre bullir de un pueblo religioso que en fiestas de raigambre profundamente católica deja al descubierto con deslumbrante nitidez todas las valiosas facetas de su alma sencilla e ingénua que se conmueve profundamente ante los sagrados misterios de la Redención y expresa su dolor y angustias en lamentos cristalizados por el tiempo y por el arte en saetas de una belleza épica y sublime.

Y este clamor popular que se levanta gigantesco desde las profundidades libres y sin coacción del alma del pueblo que se *apasiona* ante el Cristo que sangra en la Cruz o ante un mundo de dolor de una Virgen que el arte sublimó en expresiones de infinitas amarguras, revela claramente la medida y el tesoro que como relicario de una civilización en crisis guarda para su salvación y en sus arcanos nuestro pueblo.

Ya por el año 25 del siglo que vivimos, elucubraciones filosóficas europeas fueron desentrañando entre el marasmo y confusión de un mundo desquiciado, sin ética y sin ideales la clave y salvación de una cultura que se derrumbaba con estertores de vértigo; carrera de armamentos, monopolios de materias primas y luchas comerciales entre naciones.

A España se le señaló por una pléyade de filósofos como vivero de virtudes desaparecidas del acervo cultural de las naciones europeas; la familia española depósito inmarcable de virtudes para la continuación de una civilización; el pueblo español, tan calumniado siempre en la historia, fiel depositario de una cultura de raíces profundas con la savia de dos civilizaciones, Grecia y Roma, armonizadas en las dulces suavidades del cristianismo. De raíces profundas, pues, y aereas y frondosísimas ramas que ya se alcanza a ver en las vírgenes tierras americanas, nuestra Patria asumió sin miedo y con valor el papel que la Historia le tenía reservado.

Y si a España se le señaló por estos filósofos profetas como redentora de un mundo en corrupción, también España, era natural que fuera sujeto de las iras de los que estaban empeñados desde siglos en una lucha por el aniquilamiento y destrucción de la civilización cristiana.

Todas las fuerzas del mal se volcaron en España; todos los males que acarrearón doctrinas nefastas se sembraron en nuestro país con encono y en alarde de medios económicos. De todos los puntos del planeta llegaron caudillos revolucionarios maestros en fomentar el odio y el encono, el crimen y la desesperación. Y así todos los padecimientos y sufrimientos de nuestra Patria no fueron casuales y sí causales. Nuestra sangría en Marruecos no fué cosa esporádica, tampoco fué esporádico nuestro Frente Popular ni nuestra guerra de Liberación. Todo fué el cumplimiento de la labor impuesta a España desde siglos para la salvación de la cultura y civilización que el Cristianismo supone.

Demos, pues, gracias a Dios después de estas fiestas religiosas y en este día glorioso de la Resurrección, por habernos deparado en estos tiempos con nuestra sangre y nuestros padecimientos el contemplar remozada y con más vigor que nunca la tradición de arte y piedad que nuestros mayores nos legaron en estas fiestas religiosas de Semana Santa.

la hizo famosa en todo tiempo.

Sus maravillosas imágenes y el entusiasmo de las Cofradías dieron lugar a desfiles incomparables.

La visita a los Sagrarios y los Santos Oficios se vieron con gran concurrencia de fieles.

El tradicional MISERERE, dirigido magistralmente por Pepe Rodríguez y cantado por el tenor González Prados fué un gran éxito.

Todas las Cofradías introdujeron mejoras y reformas para mayor brillantez de los desfiles.

A la función de las Palmas y a los Divinos Oficios del Viernes Santo, asistieron el Ayuntamiento y otras Autoridades, las cuales presidieron la procesión del Santo Entierro.

Los cultos y Santos Oficios de estos piadosos días se celebraron con toda solemnidad y enorme concurrencia
(Termina en la plana central)

En la Cocina Popular Municipal

Labor de nuestro Ayuntamiento en favor de los pobres

Verdaderamente meritoria es la labor de la Comisión Gestora en sus desvelos para el sostenimiento de estos comedores de asistencia pública. Ningún egabrense debe colocarse al margen de esta obra caritativa y visitar por lo menos una vez almes aquellos comedores. Personas hay sentadas en aquellas mesas que reciben dignamente y con cariño la comida que en los rumbos de la vida les fué negada, después de una vida de trabajo llena de afanes.

Más de 2000 comidas se dieron en la pasada semana sin que esta cifra varíe de las precedentes, antes al contrario se

aumentarán en lo sucesivo.

El Jueves Santo, los Gestores Municipales con su Alcalde ayudaron al reparto de la comida que fué abundante en extremo y muy suculenta. Numerosas personas se acordaron en aquel día de aquellos indigentes y asistieron también a la comida. Don Carlos Escofet, allí presente, entregó cincuenta pesetas al concejal encargado de aquel servicio para un postre extraordinario.

Y en fin, constantemente se reciben espontáneos donativos que ponen muy en alto la labor de la caridad egabrense.



En Martos, donde residía, falleció el pasado día 5, a los 83 años de edad, el respetable señor Don Francisco Molina Villar.

A sus hijos Doña Francisca, Don Antonio y Don Miguel, hijos políticos, entre ellos muy particularmente Don Juan Riquez Pulido, tan querido amigo nuestro, les expresamos nuestro sentido pésame.

El próximo pasado domingo entregó su alma a Dios en esta Ciudad, la señora Doña Soledad Gallardo Valverde, esposa de nuestro estimado amigo Don Ramón Giménez López.

Por sus virtudes era la finada muy apreciada por cuantas personas llegaron a tratarla.

Descanse en paz.

A su viudo, hijos Antonio y Carmen, padre Don Antonio Gallardo, hermanos y demás deudos les testimoniemos nuestro pésame.

A la avanzada edad de 76 años, falleció anteayer lunes en esta población la respetable señora Doña Rafaela Barranco Serrano Vda. de López.

Expresamos nuestro sentido pésame a sus hijos Don Atanasio, Doña Rafaela y Doña Antonia; hijos políticos Don Manuel Moreno Cañero y Doña Soledad Avila, nietos y demás familiares.

Funerales

El día 4 del venidero mes de Mayo,

Los espectáculos

en Sábado de Gloria y Domingo de Resurrección.

Los Toros

Malos toreros, mal ganado y malas consecuencias para la empresa, en este mal espectáculo para el Sábado de Gloria en Cabra.

Juan José de Triana, Pepillo y Antonio Fernández, lidiadores desconocidos en absoluto, no lograron, con seis novillas de Campos Varela, distraer a la escasa concurrencia que presenció el festejo.

El Cine

Diana Durbin, saltó el Sábado de Gloria con su simpatía, a la pantalla del Principal en su gran creación de «Reina a los catorce años».

Cinta menos afortunada que otras de la misma «estrella», pero con el suficiente dinamismo y gracia para que Diana, rodeada de un grupo de excelentes artistas, luzca su belleza y su arte exquisito.

Y el cante flamenco

La lluvia del Domingo de Ramos fué de «cantaoras» de flamenco. La lista interminable de artistas que componen estas «troupe», con el Niño de Fregenal a la cabeza, actuó en la Plaza de Toros.

El «Niño», bien acompañado a la guitarra por Alberto Vélez, cantó con buen gusto y estilo mereciendo los aplausos del público. Los demás también escucharon justas ovaciones.

Vida Religiosa

Santoral y Cultos

De Miércoles a Miércoles. Mes de Mayo.—Mes consagrado a María, Madre del Amor Hermoso.

Abril

- 28 Miércoles.—San Esteban y San Prudencio.
- 29 Jueves.—San Pedro de Verona y San Roberto.
- 30 Viernes.—Nuestra Señora del Villar y Santa Catalina.

Mayo

- 1 Sábado.—Santos Felipe y Santiago, San Segismundo.
- 2 Domingo.—San Félix y S. Celestino.
- 3 Lunes.—La Invencción de la Santa Cruz y San Alejandro.
- 4 Martes.—San Paulino, Santa Antonia y San Ciriaco.
- 5 Miércoles.—San Pío V, San Eulogio San Agustín.

a las 10 de la mañana, se celebrarán en la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, de esta Ciudad, solemnes funerales costeados por la Cofradía de Ntro. P. Jesús del Socorro, en sufragio del alma del que fué su fundador Don José Pastor Luque.

La Cofradía ruega a todos sus hermanos, a los amigos del inolvidable Sochantre de dicho templo parroquial y personas piadosas asistan a dicho acto.

1
de Mayo
de 1943

Fiesta
del Libro
Español



10 por 100 de descuento

Visite LIBRERIA MEGIAS

Encontrará entre su extensísimo surtido de todas las Editoriales españolas y de todas las materias, un libro que le interese

2.000.000 de ejemplares vendidos

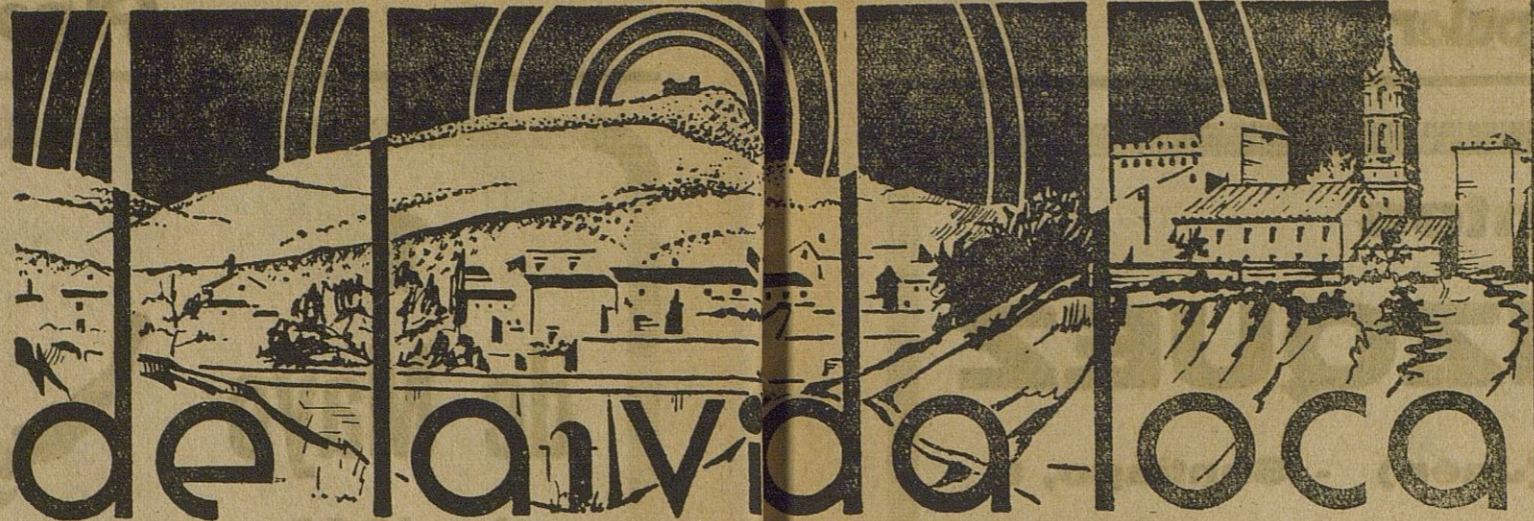
de la excepcional obra de DAPHNE DU MAURIER

“REBECA”

Aparece la quinta edición traducida directamente de la edición original, con 112 páginas más que la anterior.

Un volumen magníficamente presentado y encuadernado: PTAS. 25

Vida Municipal: Hasta el día 30 del corriente ha sido prorrogado el plazo para el pago, en período voluntario, del primer trimestre del Repartimiento. El Concurso de patios y fachadas en el barrio del Cerro; se otorgarán 500 pesetas distribuidas en diferentes premios. En aquella simpática barriada reina gran entusiasmo con tal motivo o o o



Las reformas llevadas a cabo en el domicilio social de la Sociedad Círculo de la Amistad.--Este año habrá también Cruces de Mayo en el Círculo y en el Centro Filarmónico, y se celebrarán en ambas casas diversas fiestas durante el florido mes.--La Romería del gremio de hortelanos a la sierra tendrá lugar el Domingo 16 de Mayo o o o

La Semana Santa Egabrense, pese al mal tiempo, se celebró con esplendor y brillantez.

Todas las Cofradías pudieron desfilar luciendo sus maravillosos pasos con las reformas que este año las han heroseado más aún.

(Viene de la primera pág.)

de fieles en las Parroquias y templos de nuestra ciudad. Autoridades y jerarquías locales estuvieron presentes en dichas ceremonias.

En la tarde del Jueves se vió muy concurrida la piadosa y emotiva ceremonia del Lavatorio.

Por la noche, en la iglesia de San Juan de Dios, se cantó el célebre y tradicional Miserere del maestro Hernández. La iglesia se vió repleta de fieles en expectación de tan preciada joya musical y ciertamente no salió defraudado; los coros del Cuadro Artístico del Centro Filarmónico estuvieron a la altura de la dirección de Pepe Rodríguez en su acertadísima y exacta interpretación de la obra tan

varia y rica en armoniosos pasajes. La voz de González Prados triunfó de nuevo en sus difíciles solos de tenor; todos en fin hicieron una interpretación admirable y el público oyó complacido la partitura.

El tenor González Prados y el maestro Pepe Rodríguez fueron muy felicitados por su triunfo, terminado el acto.

La Primavera andaluza quiso este año ponerse a tono con la remembranza dolorosa de la sagrada Pasión. Un cielo gris y llorón sustituyó al de un sol rutilante de los días precedentes. Y verdaderamente es triste pensar cómo los hombres, olvidando divinas palabras, se siguen matando ferrozmente en los campos de batalla desoyendo voces de paz y concordia lanzadas por la suprema tribuna de nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores.

Y así en un escenario tétrico, con un cielo amagando lluvia, pero sin atreverse a romper el severo desfile de nuestras cofradías ha transcurrido la Semana Santa egabrense; el palpitante dolor de nuestras imágenes nos pareció más acentuado y la pena y agonía de nuestros Cristos enclavados, más acendrada por el olvido y la locura humana de nuestros días.

Miércoles Santo

Con estos pensamientos nada tiene, pues, de extraño que la bella imagen del Señor de las Necesidades nos pareciera a su salida del templo de Santo Domingo más embargada en infatigables amarguras. Abrazado a la cruz, sus pupilas en el infinito, con la escolta majestuosa de los capuchones blancos de capa granate, la procesión fué solemnisima y emocionante por el orden y por la belleza y sencillez austera con el trono, que estrenaba cuatro elegantes faroles. Seguía a esta bella imagen, la Virgen de los Mártires obra que como salida de las manos de Antonio Albornoz, quedará para siempre como modelo de Virgenes contristadas y llorosas. Las manos sobre todo son de una belleza incomparable. Es un verdadero acierto de la Cofradía de los Luises sacar a pú-

ca veneración esta imagen con su numerosa escolta de capuchones.

Jueves Santo

Gozosas estampas del Jueves Santo egabrense. La chiquillería contempladora y absorta a apóstoles e infames judíos, se codea con ingenuidad que pudiéramos llamar irreverente con San Pedro que contesta apacible y gozoso envuelto en su capa y dejó un momento las llaves del Cielo para buscar en sus bolsillos unas monedas para los pequeñuelos. Los soldados romanos se ufanan por la marcialidad de sus desfiles. Su capitán asombra por el lujo de su atuendo bélico. Redoblan los tambores y se enmudece ante el estrépito de las trompetas de sonos sibilinos que marcha acompañando al apostolado a la ceremonia del Lavatorio.

«El que más desciende, más alto se eleva» Jesús instituye la Humildad en los hombres. Los apóstoles tiemblan ante el sacerdote que rememora la piadosa escena postrado a los pies de los discípulos de Cristo.

Espectación entre el público, infantil en su mayoría, cuando toca el turno a Judas. Este año también huido en su alarde de soberbia y altivez. La indignación contra tan nuestro personaje llega al colmo y ya no se le podrá ver con buenos ojos en los desfiles procesionales.

Calle Alamos en Jueves Santo; el sol se filtra un momento para presentarse el desfile de las cofradías. Suenan las notas de los pasodobles tradicionales que cargan de nostalgias a los egabrenses ausentes. Poco después ya está la procesión en marcha. El Lavatorio surge bellamente iluminado, le sigue el Señor de la Penitencia con su adorable escolta de los chiquillos más bonitos de Cabra llevando como penitentes los atributos de la pasión y el arca de la alianza simbólica. Bellísima imagen y simpaticísimo cortejo.

Viene a continuación la prodigiosa imagen del Señor atado a la columna. Los sayones son estampas vivas de la indiferencia ante el dolor ajeno y la

maldad, uno, y el otro, de la perfidia y la ferocidad. El dolor de la cara del Señor es algo sublime, dentro de su trágica grandeza. Aparecen después en orden perfecto los innumerables capuchones de Nuestro Señor de la Humildad y Prisión; orden y rigurosa disciplina en los cofrades. Resplandeciente en su nuevo trono, que este año es innovación pues no le llevan a brazo los judíos de lanza, que figuran en el cortejo precedidos de la típica centuria de soldados romanos con su banda de tambores y clarines, «el Señor de las multitudes» con su valiosa túnica de terciopelo morado es de una belleza que impone por la grave serenidad con que Cristo es conducido hacia el martirio.

Y cerrando el hermoso cortejo acompañada de capuchones la primorosa imagen de Nuestra Señora de los Remedios enmarcada con su toca y valioso manto de terciopelo negro bordado en oro.

Viernes Santo

A la una en punto de la madrugada en medio de un impresionante silencio y a toque de clarín aparece en el pórtico de la iglesia de Sto. Domingo Nuestro Señor del Socorro. Una melancólica lluvia cae entonces sobre la multitud; cesa al punto y el Cristo sangrante avanza majestuoso. La cruz roza los árboles en flor del llanete de la iglesia y deja caer sobre las carnes macilentas de la muerte, suave lluvia de pétalos. Unas verdes hojas se inyectan en el Inri y así caminan con la sagrada Imagen. Nos acordamos de Pastor, Hermano Mayor de la Cofradía al rezar el primer Padrenuestro del Via-Crucis. El momento del regreso del Señor al templo es de inenarrable emoción, al ruido de cadenas que los penitentes arrastran se unen las estrofas del doliente canto «¡Perdón, oh Dios mío!».

Entrada ya la mañana y cerca de las once se pone en marcha después del desfile de cofradías la procesión que figura el Buen Pastor bellísimamente adornado con flores naturales. Le sigue a continuación Nuestro Padre Jesús Nazareno, pre-

cedido de las fuerzas romanas y judíos de lanza, apostolado y sayones que rodean al Redentor, a ambas imágenes le escoltan capuchones. El Nazareno aparece este año bellísimo; el trono ha sido heroseado con magníficos faroles y el Señor se levanta sobre un pedestal que hace resaltar su divina belleza. Cierra la procesión la Virgen de la Amargura cuyos cofrades lucen túnica blanca y capiruchos negros.

Por la tarde del Viernes la procesión incomparable: El Santo entierro. La procesión más solemne por su significación de nuestra Semana Santa. Presiden las Autoridades, Clero y Jerarquías egabrenses. En primer lugar marcha el Cristo de la Expiración, conjunto hermosísimo del Calvario con sus túnicas y capirotes morados. Seguíale la Virgen de las Angustias, sublime en su dolor, con su escolta de romanos a caballo y brillantísima cuadrilla de capuchones que estrenan nueva y rica túnica; forman también en el cortejo una capilla que interpreta sentidos motetes, y después la joya de la orfebrería egabrense: el Sepulcro de Cristo en su valiosa urna de plata, montado sobre el trono que resalta de manera extraordinaria su valor y su belleza. Seguíale, terminando el sagrado desfile, la Virgen de los Dolores bellísima ya de por sí y por el gusto con que ha sido adornada. Un palio precioso sobre un primer término de cirios que volcaban un catarata de luz sobre la faz divina de la Virgen; también llevaba este paso su cortejo de capuchones.

El Ayuntamiento en pleno bajo la presidencia del Alcalde D. Francisco

El Círculo de la Amistad inaugura sus reformas

Coincidiendo con las pasadas fiestas de Semana Santa, la prestigiosa sociedad Círculo de la Amistad ha inaugurado las reformas llevadas a cabo en su hermosa casa.

Cuando tomó posesión en 1.º de año la nueva Junta Directiva concibió un plan de reformas, muchas de las cuales disfrutaron ya sus socios.

Del antiguo salón de dominós se

Casas Moreno, y demás Autoridades locales cerraban tan brillante cortejo

Sábado de Gloria

El sol, oculto tantos días, estalló sobre las nubes para contemplar asombrado la faz peregrina de la Virgen en su Quinta Angustia. En apoteosis triunfal, la Virgen de la Soledad desfila entre la admiración de las gentes que se maravillan de la belleza sobrenatural de la sagrada imagen. Incontable número de cofrades con capirote y capa negra y túnica blanca forman el brillante cortejo que acompaña a la soberana Señora, junto a judíos, romanos y miles de almas que acuden a oír las últimas saetas de una Semana Santa inolvidable.

han hecho dos magníficas piezas, una de ellas con destino a aquel recreo y la otra convertida en salón de lectura, pero con un ventanal formidable que inunda de luz y de alegría la estancia cuyas vistas a la calle son agradabilísimas.

El balconaje ha sido completamente reformado, convirtiendo en balcones graciosos la vieja cancela y los antepechos que daban a la antigua calle de San Juan de Dios.

También han sido sustituidas las antiguas rejas de la planta baja que daban a la dicha calle por elegantes antepechos con sus barras metálicas, mejora que se ha llevado también al balconaje del salón de billar, de donde han desaparecido las balaustradas que quitaban vista y luz a tan hermoso departamento.

Y si de lo externo se ha ocupado la Junta, no ha olvidado esas otras obras que son tan precisas como lo que luce y se ve o sea la cuestión de saneamiento, para ello ha realizado nuevas acometidas en la tubería general llevando agua y con ella la más refinada higiene a departamentos que pedían a voces estas medidas.

EL POPULAR felicita en la persona del Presidente Don José Amo Nogueras a toda la Junta Directiva por las reformas y mejoras realizadas en el Círculo de la Amistad de Cabra.

NOTICIAS

Toma de dichos

En la noche del pasado Domingo de Pascua de Resurrección y ante el Presbítero Don Antonio Peña López, firmaron su contrato esponsalicio la bella y simpática señorita María Vargas Campos y nuestro querido amigo Don Rafael García González, oficial de la Oficina Municipal de Sanidad.

Testificaron el acta, por ambas partes: Don Francisco Marin Valenzuela, Don Adrián Barrado, Don Alfredo Moreno Ortiz, Don Antonio Gómez Pérez, Don Joaquín Caballero Beneyto, Don Agustín Luque y nuestro Director Don Manuel Megías Rueda.

Correas, collarines y sombrerillos

De venta: JUAN RUIZ BERMEJO

informaciones

informaciones

Los cementos marca RIZQUEZ

Fábrica en MARTOS (Jaén) - Santiago, 8

Los representa en CABRA:

JOSÉ AMO SANTIAGO - Muñiz Terrones, 10
quien servirá los pedidos directamente del fabricante al consumidor.

Amaya

Academia de Corte y
Confección

Se limpian en seco y planchan
toda clase de prendas

Comandante Silva, 5.-CABRA

Básculas, Balanzas y Arcas

ARISÓ

(Marca registrada)

La marca de calidad no superada por
ninguna otra nacional y extranjera.

La más solicitada por el comercio y
la industria.

La Fábrica de mayor producción en
el ramo de España.

No confundir nuestra acreditada marca con sus
imitadores y exigir siempre la firma de garantía

Hijos de A. ARISÓ

Fundada en 1860

Unico representante en CABRA:

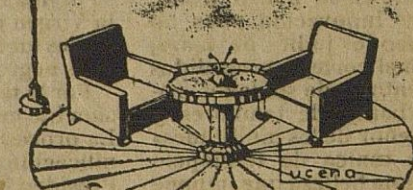
José Cabello Blanco

Doctor José Linares Montes

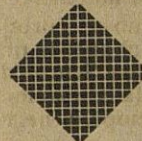
Especialista en enfermedades
de los ojos

Pasará consulta todos
los miércoles de 12 a 1
y de 4 a 6 en el Hotel
Central de esta localidad

Jose M^o Garcia
fabrica. muebles



(Nombre registrado)



Para el verano...?

Muebles de junco y
mimbre.

Catálogo amplio. Todas
clases.

PADELBE

Agente Comercial



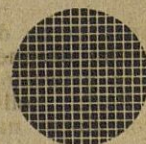
Pida en todas partes

Vermout

Caballo Blanco

¡Exijalo!

¡Exijalo!



Don Juan Valera...

(Viene de la última plana)

ra, que es como una especie de resonancia lúgubre de la anterior, corresponden esas estampas lamentables de seres humanos lanzando al aire en trenos desgarradores alientos de pasiones volcánicas no correspondidas, quejas amarguísimas de penas sin consuelo, fristezas infinitas... En esta categoría de andalucismo, la gracia como elemento de belleza se traduce en un sentimentalismo tan exagerado que, si no fuera completamente teatral, entraría, de lleno en el campo de la Patología.

Conviene insistir en esto: Nada en absoluto tiene que ver la gracia andaluza con esos flamenquismos convencionales; nada, pues, con la fanfarro-nada bufonesca, ni con el desenfado chulesco, ni con la alegría chillona, ni con el «jipío» desentonado, ni con ninguna otra de esas formas de expresión extravagantes y ridículas, que en grado hiperbólico se dan y se toman corrientemente por manifestaciones espontáneas y castizas del genio andaluz.

Que en determinados medios sociales y entre cierta clase de gente, por excepción se ofrezcan cuadros y se muestren tipos que convengan con ese falso andalucismo, no lo negamos. ¡Si hay hasta «profesionales» del género! Pero ¿en qué obra de Valera se encuentra nada semejante? Ni en sus novelas, ni en sus cuentos, ni en sus poesías, ni en sus composiciones dramáticas hay cosa alguna que se parezca a eso. Podrá argüirse en este caso que Valera no es escritor andalucista; y no lo es, en verdad, de ese andalucismo de baja esfera que rechazamos por indigno, en el cual, por lo que hay en él de divertido para el vulgo, han obtenido grandes éxitos otros escritores.

Como habrán tenido ocasión de apreciar todos los lectores de Valera, la gracia que campea regocijada y luminosa en sus obras dista mucho de tener relación con ninguna de las formas de andalucismo que dejamos apuntadas. Valera es el cantor de otro andalucismo muy diferente, del que nosotros creemos verdadero, con gracia natural y jugosa, expresión de una armonía serena y perfecta entre la luminosidad del cielo, la policromía de los campos y la sencillez del alma abierta al goce de la Naturaleza. La donosura, la elegancia, el optimismo, la vivacidad de los afectos (cualidades características del alma andaluza), son los elementos espirituales, que por sentirlos en sí mismo como andaluz legítimo y cabal, Valera pone en juego en la composición de sus

Premios para las casas más limpias de los barrios

Concurso para Mayo en el barrio del Cerro

Continuando el Ayuntamiento la tarea de premiar en metálico el celo del vecindario de los sectores modestos de la Ciudad, por la presentación, limpieza y adorno de las casas, en las fachadas, balcones y patios, se anuncia el Concurso del barrio del Cerro, con sujeción a las siguientes

BASES

1.^a—El Ayuntamiento, concederá con ocasión de la festividad y verbena de la Santa Cruz, a las casas ocupadas por vecinos, que más limpias las presenten con sus fachadas encaladas y sus balcones, portales y patios adornados con macetas, los siguientes

PREMIOS

Un primer premio de 100 pts.
Un segundo premio de 75 »
Cuatro terceros de . 50 »
Cinco cuartos de . . 25 »

En total 500 pesetas, aparte de los accesits y menciones honoríficas que el Jurado estime convenientes.

2.^a—Este concurso compren-

obras; y de ellos y del trasunto fiel de la realidad saturada de belleza en que siempre se inspira, fluye a torrentes la gracia, esa gracia sin mixtura alguna de los huertos floridos, de los regatos juguetones, de los blancos caseríos, de las bandadas de palomas, esa gracia sencilla y sin complejidades espirituales de las gentes del pueblo, esa gracia, en fin, de la Andalucía verdadera.

Valera no era escritor «efectista», no por carencia de fantasía, que le sobraba para eso y para todo, sino por sobra de buen gusto, y porque no necesitaba recurrir a disfraces para dar gracia postiza a sus obras, cuando sabía saturarlas de la más natural y expresiva, de la que en su alma había derramado la madre Andalucía. Por eso y porque sustentaba un credo artístico de alta escuela literaria, al cual fué siempre fiel. Valera no va a buscar asunto para sus novelas ni para sus cuentos al acervo común de los escritores pseudo andalucistas. Ni siente tal necesidad ni la apetece.

Valera no va, pues, a los arrabales de Sevilla, ni a los de Málaga, ni siquiera a los de Córdoba, a buscar la fauna picaresca para ofrecer tipos andaluces de esos conceptuados como en su alma, la gracia exquisita de nuestra hermosa y gentil Andalucía.

de el barrio del Cerro, o sea las calles Puerta del Sol, San Juan y alrededores, Toledano y Huertos.

3.^a—En la tarde del día 3, In- vención de la Santa Cruz, un Jurado competente nombrado por la Alcaldía, recorrerá el citado barrio para examinar las casas, y su fallo que será inapelable, se dará a conocer el día 4, para que los vecinos puedan cobrar seguidamente los premios.

4.^a—Cuando la casa premiada la ocupen varios vecinos y todos hayan contribuido al encalo, limpieza y arreglo de las macetas, el premio se distribuirá en proporción a sus aportaciones o a los alquileres que paguen.

5.^a—Los premios serán otorgados a las casas en que predomine la sencillez. la cal, la limpieza y las macetas, pues el objeto del Concurso no son fachadas lujosas ni pintarrajeadas, sino sencillas, alegres y vistosas, como es tradicional en el barrio.

Cabra, 21 de Abril de 1943.—
El Alcalde acctal., José Redondo.

castizos, encanto de ingleses bobalicones y de señoritos juerguistas. Valera no va a las tabernas, ni a los patios de vecindad a caza del chiste más o menos gracioso, ni a los mentideros de «Pulpetes» y «Balbejas» a aprender vocabulario flamenco, ni a los bailes de candil a sorprender historias de amoríos vulgares. Su delicadeza artística desdeña esos materiales groseros.

El tiene en las campiñas y en las serranías andaluzas sus pueblos habitados por gentes sin snobismos flamenquistas, sus cortijos llenos de vida campesina alegre y afanosa, y sus caminos por donde ve transitar sin descanso a la arriería polvorienta y cantora, todo ello típicamente, castizamente andaluz. Y no necesita más para que su fantasía, su buen gusto y su arte se ejerciten tomando del natural, limpio de falsedades y convencionalismos, lo que es verdad y lo que es belleza. Por eso es Valera, a nuestro juicio, el escritor andalucista que mejor pinta los cuadros de su tierra; las costumbres, los gustos, los sentimientos, las pasiones y las ideas de sus paisanos; el que con más acierto retrata el carácter de los verdaderos andaluces, y, en fin, el que con más fidelidad refleja, porque la goza

Por ALFONSO ZAMORA.

Crónica que ha obtenido el PREMIO JUAN VALERA 1942, del Ilustrísimo Ayuntamiento de Cabra, en el concurso convocado por la Agrupación «Amigos de Valera», de esta Ciudad, según fallo del eminente crítico Don Luis Astrena Marín.

La figura literaria de Don Juan Valera ha sido siempre una de las que más han atraído la atención de los críticos. Desde el gran polígrafo Menéndez y Pelayo, sabio analizador de los valores literarios españoles, hasta el más modesto ensayista de lengua hispánica, han sido muchos los autores que han escrito sobre la copiosa labor intelectual —artística y filosófica— del insigne literato egabrense; sobre sus ideas, sobre su estilo, sobre su arte: Valera filósofo, Valera poeta, Valera crítico, Valera novelista... ¡Cuántos volúmenes podrían llenarse con todo lo que de él se ha dicho en letras de molde!

Nosotros, al componer estas líneas, sin espacio para un estudio completo de tan gran figura literaria, queremos mostrar una faceta poco analizada, que sepamos, de la personalidad artística de nuestro autor; faceta que descubre el estro que inspiró su mente, el rayo de luz que, brotando de su espíritu, puso en sus creaciones la lumbre de la gracia que las anima. Porque una de las cosas que más encantan en las obras de Valera es eso: la gracia fresca, luminosa, serena que luce en las imágenes y brilla en los conceptos salidos de su pluma.

La gracia de Valera da un tono tan singular, tan «sui generis» podemos decir, a sus obras, que sólo por ella se caracterizan y distinguen entre toda la producción literaria española del siglo XIX. Pero esa gracia, con independencia de la corrección académica de su prosa fluida y elegante, y de lo castizo de su estilo, esa gracia, que pudiera calificarse de ática, o de pagana en general, según el punto de vista desde el cual se la juzgue, no es, creemos nosotros, producto de un esfuerzo deliberado del escritor, ni reflejo de lecturas sobre las antigüedades griegas o latinas, que, por otra parte, nuestro autor conocía perfectamente, sino lumbre viva de

su espíritu, perfume natural y espontáneo de su alma, castizamente andaluza.

Partimos de esta afirmación, y debemos explicarla: Nosotros creemos con Ganivet, que existe en cada país o unidad geográfica natural un «espíritu territorial» propio, permanente e invariable, que en cuanto al ser humano se refiere, satura su alma de ciertas cualidades psíquicas, ligadas a los caracteres peculiares de la tierra que le dió el ser. El hombre y el suelo nativo se unifican mediante un módulo común de capacidad ontológica, en el que se confunden el alma del primero y la forma substancial, podemos decir, del segundo; como el linaje hace comunes las esencias espirituales del padre y del hijo. Pero, así como unos hijos se parecen a sus padres más que otros, así unos individuos expresan mejor que otros la paternidad del suelo que les dió la vida. Por eso, ni todos los vizcainos parecen por igual hijos de Vizcaya, ni todos los andaluces reflejan en su alma con la misma fidelidad la llama viva del ser de Andalucía.

De las linfas que en arroyos cristalinos van a formar el caudal del Betis han bebido muchos escritores, algunos de ellos poetas y novelistas de fama bien merecida, pero ninguno ha sabido pulsar como Valera el salterio gozoso del alma andaluza. Y es cosa singular, aunque no extraña, que nuestro autor conserve a través de toda su vida el mismo temple artístico, cuando por su carrera diplomática y por sus inquietudes andariegas ha sido uno de los escritores españoles que menos han respirado los aires de la Patria. Esto prueba que no es el medio ambiente, con su metabolismo continuo, el que fija los caracteres psíquicos perdurables del individuo, lo que en conjunto el dicho popular llama «genio», que va con el hombre a la sepultura. Las circunstancias de lugar y tiempo modifican, ciertamente, las cualidades superficiales de los seres; pero lo que en el individuo es substancia de su personalidad, lo que recibió al nacer como dote de la Na-

turalidad, a través de la sangre de sus progenitores, eso es permanente en él, con él va a todas partes, con él vive y con él muere.

Así, D. Juan Valera, danzando casi constantemente por tierras de Europa y de América, traído y llevado de una parte a otra por sus deberes profesionales, y animado siempre por un ansia insaciable de transponer horizontes, a pesar de ese cosmopolitismo, que empieza casi al apuntar el bozo en su rostro y acaba cuando la nieve de la senectud cubre completamente su cabeza, conservaincólumes, no sólo sus cualidades raciales de español, sino, lo que es más importante para nosotros, su espíritu saturado de gracia andaluza.

Este concepto necesita también una explicación: Sobre la gracia andaluza se han difundido por todo el mundo muchas ideas falsas, desde las extranjeras a lo Dumas o Gautier hasta las nacionales, origen de un «andalucismo» engañoso, fomentado por una literatura plagada de mentiras y ridiculeces.

Como toda religión falsa, ese andalucismo tiene también sus sectas, esto es, sus matices o formas de interpretación vulgar, que pueden reducirse a tres: A la primera pertenecen esas caricaturas extravagantes del carácter andaluz en las que se pretende hacer brotar la gracia del gesto bravucón, de la hipérbole forzada, del chiste «vinoso» y de otras cualidades más o menos rufianescas, andalucismo completamente desprovisto de realidad. A la segunda corresponden esas pinturas convencionales de cuadros andaluces de guitarra y pandero con más de carnavalesco que de castizo, en los que se quiere ofrecer por andalucismo lo que no es sino pura y simple gitanería; el jolgorio ruidoso, el revuelo mareante de faldas multicolores, las contorsiones epilépticas, la majeza afectada, la frase cruda y otras lindezas por el estilo. Este andalucismo es el más generalizado entre la gente vulgar. A la tercer-

(Termina en la pág. 7)

El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES